
Trayectoria y desafíos futuros

“...La conmemoración de estos primeros 20 años de Libertad y Desarrollo se da en una circunstancia significativa y también anhelada...”.

CARLOS F. CÁCERES C.

Presidente del Consejo de Libertad y Desarrollo

Libertad y Desarrollo (LyD) conmemora sus primeros 20 años de fructífera existencia. Al recorrer esta trayectoria destacamos tres pilares estratégicos.

El primero de ellos es la misión de proyectar en el país una sociedad de libertades y en la cual la garantía del derecho de propiedad, la búsqueda del bien común y el orden de la subsidiariedad destacan como sus elementos esenciales. Son ellos los que dan lugar al ejercicio de la libre iniciativa en el campo de la economía, y sobre ello se fundamenta la posibilidad de aplicar las voluntades individuales en la búsqueda de un progreso sostenido.

El segundo pilar tiene relación con la proyección del valor de la libertad en el campo de las políticas públicas. Una de las primeras tareas de LyD fue entregar asistencia a los miembros del Parlamento para efectos de evaluar los contenidos de cada proyecto legislativo, como también diseñar políticas públicas específicas para cada uno de los sectores del orden político, económico y social presentes en el país.

El último pilar está vinculado con la difusión de nuestras ideas. Ello exige la creación de una red de contactos nacional e internacional, una muy estrecha relación con los medios de comunicación y una



permanente tarea de publicación, que analice los temas de la contingencia política, económica y social.

Han sido 20 años de trabajo intenso llevado adelante por un grupo humano de la más alta calidad profesional y con la más íntima vocación de servicio público.

La conmemoración de estos primeros 20 años se da en una circunstancia significativa y también anhelada. Desde la vuelta a un régimen de plenitud democrática, el país fue gobernado por una coalición de partidos políticos que tenía la visión que, en la resolución de los problemas públicos, el Estado debía tener cada vez una mayor injerencia, y de manera muy especial en aquellas políticas que se referían al orden social, las que fueron siempre guiadas por un ánimo de protección estatal. Bajo este esquema, el país fue perdiendo su dinámica de crecimiento y se alteraron de manera importante los criterios de eficiencia y productividad.

Una alianza de partidos políticos buscó su unidad en el propósito del cambio y en el deseo de llevar adelante una segunda transición que, en el logro de un crecimiento sostenido, diera solución a los problemas de pobreza y de desigualdad de oportunidades. Los chilenos eligieron como nuevo Presidente a quien representaba estas ideas de cambio. Así, se dio la ocasión para que las ideas largamente defendidas y promovidas por LyD tuvieran la posibilidad de proyectarse en la solución de las carencias básicas de la sociedad chilena.

Esta nueva realidad tuvo para LyD un efecto significativo: un grupo importante de profesionales, que se había potenciado en su trabajo en nuestra institución, fue convocado a tareas de gobierno. Con generosidad abrimos la puerta para que cada uno de los llamados adoptara la decisión en función del interés del país. Fue así como partieron más de 25 profesionales y personal administrativo a estas nuevas tareas. Lo anterior nos obligó en primera instancia a la búsqueda de profesionales destacados que reemplazaran a quienes hoy ejercen tareas de gobierno.

Ahora nuestra misión se orienta en la dimensión de colaboración con el Gobierno y con los otros poderes del Estado, con el permanente sentido de innovación en cuanto a la formulación de nuevas políticas públicas. Nos preocupa igualmente la tarea de capacitación de nuevas generaciones que, inspiradas en nuestros valores, estén dispuestas a asumir funciones públicas.

Debemos proyectarnos en el tiempo y tener la plena convicción de que el valor de la libertad exige de una posición de permanente alerta para enfrentar sus amenazas y aprovechar sus innumerables oportunidades. Bajo nuestro criterio de independencia fundamentaremos estas acciones, y de esa forma responderemos a la exigencia que hoy nos hace la sociedad chilena en cuanto a seguir buscando la noble finalidad de extender el bienestar sostenido a todos los sectores del país. Hay un sueño y hay también una voluntad de realización.